

Cultura



OPINA SOBRE
NUESTRO
CONTENIDO.

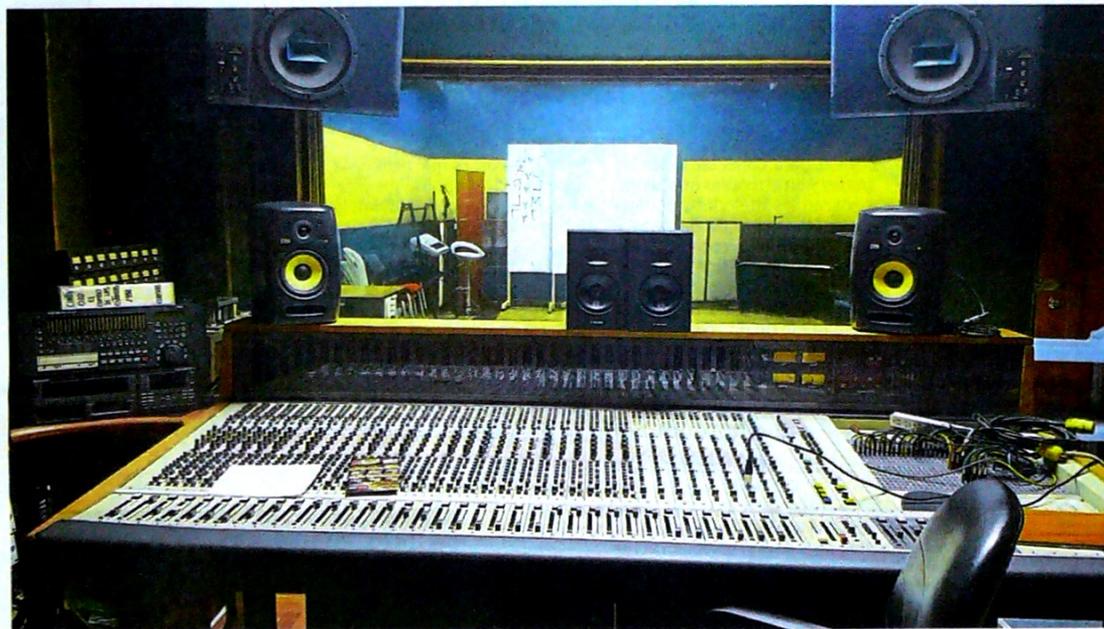
RELEVO EN LA ACADEMIA DE HISTORIA

Rodolfo Segovia se posesiona hoy como nuevo presidente de la Academia Colombiana de Historia. Luego de una destacada carrera como presidente de Ecopetrol, ministro de Obras Públicas y Transporte y senador, el intelectual (Barranquilla, 1936) se entregó a su otra gran pasión: la historia. Es autor, entre otros, de *Del galeón San José y otras historias* y *Las fortificaciones de Cartagena*.

Del acetato a las plataformas: 70 años de Codiscos en la música

La empresa colombiana representó a Sinatra, a The Beatles y a los Rolling Stones. Hoy cuentan con 35 artistas. Y han tenido en su catálogo a Niche, al Binomio de Oro y a Ekhyrosis.

OLGA LUCÍA MARTÍNEZ ANTE - EL TIEMPO @CulturaET



Codiscos ha pasado por todas las formas de producir música: desde el acetato hasta las plataformas. FOTOS: CORTESÍA CODISCOS

ría aparece y se inicia un descenso de ganancias que afecta a la industria y hace desaparecer otras compañías emblemáticas del mercado.

“A todo nos habituamos, porque cuando ya en este siglo llegan las plataformas, pronto tenemos un canal de YouTube, que inauguramos en el 2007, y estamos en Spotify, Deezer, Claro Música y Amazon Music, entre otras”, agrega Ovalle. Estos avances logrados a tiempo muestran que en el 2017 la compañía tuvo ingresos por 17.000 millones de pesos.

Por su parte, sus cifras en YouTube son de más de 7 millones de suscriptores, mientras que en Instagram son 300.000 y en Facebook, 500.000.

Y aunque el mundo ha cambiado, dice Picón, hacer un disco sigue teniendo ciertas características, como escoger un repertorio. “De todos modos, con la tecnología de ahora es más fácil hacer una producción individual y eso se ve mucho en el género urbano”.

Picón cuenta que en otros momentos, grabar un disco implicaba llevar al artista o al grupo a Medellín, si no era de allí, pagarles hoteles, comida, viáticos... “Era un trabajo que demoraba entre uno y tres meses”.

La compañía tiene hoy en su catálogo 35 artistas contratados. Además de Nicky Jam, está el argentino Leonel Ferro, quien también hace música urbana. “En vallenato seguimos fuertes, así como en popular, urbana y salsa”, dice Ovalle.

Sobre este último género, dice que actualmente en el mundo hay más de 150 emisoras de salsa “y amantes del género en Alemania, el Reino Unido, Estados Unidos y Perú, además de Colombia”, públicos muy importantes a los que llegan a través de las plataformas.

Agrega que hoy, cuando se lanzan “a diario unas 40.000 canciones, muchas de ellas de forma independiente, tener una disquera ayuda a los artistas a diferenciarse, porque existen otras formas de apoyarlos con la distribución y el manejo de su imagen”.

Picón agrega que esta carrera en la disquera le ha dejado muy buenos amigos, algunos que ya no están. Este ocafiere, amante del vallenato, siempre fue seguidor de Rafael Orozco, “y cuando iba a mi ciudad, como fan buscaba acercarme para saludarlo. Cuando entré a Codiscos fui representante de la disquera en Bucaramanga y tuve que llevarlo a los medios locales. Al llegar a recogerlo al hotel me reconoció y siempre me saludaba cantándome ‘hola, pájaro picón, picón’, por mi apellido. Fuimos muy cercanos y muy amigos, y me dolió mucho su muerte”.

También recuerda que Codiscos ayudó a Maelo Ruiz, salsero nacido en Estados Unidos de origen puertorriqueño, a recobrar su carrera. “Llevaba mucho tiempo inactivo y cuando hicimos el homenaje a Niche en sus 20 años de existencia, llamamos a David Pabón, Charly Cardona, Luisito Carrión y Diego Galé, entre otros. Pero nos faltaba un cantante y Pabón nos habló de él, de sus grandes éxitos salseros, y lo llamé. Pero a él lo que le interesaba era volver a hacer un disco con su nombre, no una canción, y colgó. Entonces decidimos apoyarlo porque era increíble que un artista de ese calibre estuviera encerrado en su casa”, cuenta Picón.

Los talentos que han hecho parte de Codiscos en estas siete décadas, los que están y ya no están, seguirán vigentes. Sus canciones, ahora en plataformas, son una muestra de que la música es una de las pasiones y hasta derecho de la humanidad, más ahora en días de emergencia.

Cuando Nicky Jam creía que había perdido el camino en la música, en Codiscos le grabaron un disco que lo revivió.

Ocurrió hace alrededor de una década. Por eso, aunque hoy tiene una disquera internacional y es uno de los artistas más reconocidos de la escena urbana en el continente y en Europa, en Colombia su casa es Codiscos y siempre agradece esa nueva oportunidad.

Con esta disquera paísa, que está celebrando 70 años, Nicky Jam ha puesto éxitos como *Travesuras* y *Si tú no estás*. Y Álvaro Picón, gerente artístico de la compañía, cuenta que Nicky Jam siempre le dice: “Tú y yo, vamos, nos haremos viejitos en Codiscos”.

Picón está en la empresa disquera desde 1984 y agrega que el músico, nacido en Lawrence, Massachusetts, y que encontró en Medellín su sitio de resurrección, “es un ser muy superior como persona”.

Y es que tener olfato musical pero además generar una relación cercana con los artistas han sido dos de las características de esta compañía, “que cuenta hoy con más de 12.000 canciones de su catálogo en plataformas y en espera por digitalizar una cifra más o menos similar, que hace parte del patrimonio musical”, afirma Andrés Ovalle, gerente de la empresa.

Codiscos ha pasado todos los cambios y estadios de la industria musical, y también por los embates que han traído los mismos. Pero desde el día de 1950 cuando nació como importadora de discos, de la mano del empresario Alfredo Diez y sus hermanos, se convirtió en representante en el país de sellos como WB, Atlantic, Emi, Hispavox y Musart, de México, entre otros, y, a su vez, de artistas como Frank Sinatra, Nat King Cole, los Rolling Stones, The Beat-

les y varios de los trabajos que dejó Carlos Gardel, nueve en total, que lanzaron en 1956.

Cuando ya tuvieron sus propios estudios, llegaron a grabar allí El Duetto de Antaño, Julio Jaramillo, el Binomio de Oro, Niche, Helieta Vargas, las Hermanitas Calle, Alfredo Gutiérrez, Diego Galé y Alci Acosta, por nombrar algunos.

También fue la casa de la desaparecida Patricia Teherán, Gustavo el Loco Quintero y Los Diablitos, y allí nacieron el *Exitómetro* (con baladas de Raphael, Paola San Basilio y Yuri, entre otros) y *El disco del año*, la compilación de las mejores canciones bailables para las fiestas de diciembre.

“Pese a todos los cambios de la industria, siempre hemos estado a la vanguardia. En los años 70, que fue la era del casete, trajimos nuestra máquina para fabricarlos y pudimos entrar en esa onda”, cuenta Ovalle, un joven directivo que cuando llegó a la compañía se sorprendió del gran acervo sonoro de la entidad.

En 1980, la empresa firmó contrato con el grupo Niche y en distintos tiempos se grabaron discos como *Querer es poder*, *Prepárate*, *Tocando el cielo con los manos* y *Enia*, entre otros.

En ese momento, la disquera no tenía salsa, pero ya se había especializado en el género vallenato, sin contar que fueron abriendo otros modelos de negocio, con canciones para niños en el proyecto *Canticuentos*, aún vigente.

“En los 90 tuvimos una época interesante y fue el resurgimiento del rock en español. En ese momento grabamos a tres grupos emblemáticos: Ekhyrosis, Kraken y Bajo Tierra; el primero, la banda que dio a conocer a Juanes”, sigue Ovalle.

Poco antes había aparecido el formato de CD y la compañía empezó un nuevo cambio a esta forma de comercializar la música. Pero, del mismo modo, la pirate-



Andrés Ovalle, gerente de la disquera Codiscos.



Álvaro Picón está en Codiscos desde 1984. Hoy es el gerente artístico de la empresa.



1. Una de las carátulas de 'El disco del año'.
2. El Binomio de Oro, desde hace muchos años, es cercano a esta disquera.
3. Niche también estuvo en esta casa.
4. La disquera de Nicky Jam en Colombia es Codiscos.